



Asamblea General

Distr. general
31 de agosto de 2007
Español
Original: inglés

Sexagésimo segundo período de sesiones

Tema 44 del programa provisional*

**Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para
los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados,
los repatriados y los desplazados y cuestiones humanitarias**

Asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe se presenta en cumplimiento de lo estipulado en la resolución 61/139 de la Asamblea General relativa a la asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África y se basa en la información proporcionada por varias organizaciones de las Naciones Unidas. En él se actualiza la información contenida en el informe del Secretario General presentado a la Asamblea General en su sexagésimo primer período de sesiones (A/61/301), se ofrece un resumen de lo acaecido en las diferentes regiones del continente y se ofrece información sobre ámbitos específicos de cooperación interinstitucional. El informe abarca el año 2006 y el primer semestre de 2007.

* A/62/150.



Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1-3	3
II. Situación en las regiones.....	4-36	4
A. África Oriental y el Cuerno de África.....	4-14	4
B. África Occidental.....	15-21	6
C. África Central y la región de los Grandes Lagos.....	22-32	7
D. África Meridional.....	33-36	9
III. Ámbitos específicos de cooperación interinstitucional.....	37-89	10
A. El enfoque de gestión por grupos.....	37-38	10
B. Promoción de los principios de protección internacional.....	39-60	11
C. Soluciones duraderas.....	61-72	15
D. Prestación de asistencia y necesidades especiales.....	73-86	18
E. Cooperación con organizaciones regionales.....	87-88	21
F. Coordinación de recursos.....	89	22
IV. Conclusiones.....	90-97	22

I. Introducción

1. La situación humanitaria en la mayoría de las operaciones en África¹ siguió planteando retos de diversa naturaleza durante el período que se examina. Las medidas adoptadas para ofrecer soluciones duraderas a los millones de desplazados² se sometieron a examen y se modificaron con arreglo a la evolución de las situaciones. El éxito de varios procesos de paz ha preparado el terreno para el regreso de unos 2,1 millones de desplazados³ y el número de refugiados repatriados ha aumentado un 11% con respecto a 2005. Algunos de los refugiados que no han podido o no han querido ser repatriados podrán integrarse a nivel local en sus países de asilo, y miles de refugiados de la región han sido reasentados en terceros países.

2. Gracias a las soluciones mencionadas el número estimado de desplazados en África experimentó en 2006 un leve descenso. No obstante, esa disminución no puede ocultar la desalentadora realidad del alcance de los desplazamientos forzados en el continente. El estallido de nuevas crisis o la renovación o intensificación de crisis ya existentes dieron lugar a la aparición de decenas de miles de desplazados internos y refugiados, en particular en la República Centroafricana, el Chad, la República Democrática del Congo, Somalia y la región de Darfur en el Sudán. África, con 2,4 millones de refugiados, alberga a una cuarta parte de la población de refugiados del mundo, y cuenta con tres de los cinco principales países de origen de refugiados. Además, con casi la mitad de los 24,5 millones de desplazados internos del mundo, África sigue siendo el continente más afectado por los desplazamientos internos provocados por conflictos. Sólo en el Sudán hay más de 5 millones de desplazados internos, en el norte de Uganda, entre 1,2 y 1,7 millones y en la República Democrática del Congo, alrededor de 1,1 millones.

3. Estas cifras son reflejo de las dificultades que entraña la prestación de asistencia a las poblaciones que luchan por subsistir en un entorno adverso. La mayoría de los 14,2 millones de desplazados internos y refugiados de África se encuentran atrapados en situaciones que se prolongan durante años y dependen de una asistencia limitada, y son cada vez más los que viven en condiciones de gran inseguridad. Es preciso además incrementar urgentemente las medidas y el apoyo para que los repatriados puedan volver a establecerse en sus comunidades de origen mediante actividades de reintegración, subsistencia y desarrollo en países que salen de situaciones de conflicto. Todo lo anterior resulta doblemente pertinente habida cuenta de que 28 de los 31 países que ocupan los puestos más bajos del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)⁴ se encuentran en África, y casi la mitad de la población del continente sobrevive con menos de 1 dólar al día.

¹ En el presente informe, “África” hace referencia al África Subsahariana.

² El término “desplazados” agrupa a los desplazados internos y los refugiados.

³ Los datos estadísticos disponibles sobre regresos espontáneos de personas desplazadas son incompletos y se cree que las cifras podrían ser superiores.

⁴ PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 2006* (Nueva York, 2006).

II. Situación en las regiones

A. África Oriental y el Cuerno de África

4. La situación humanitaria en el África Oriental y el Cuerno de África es cada vez más preocupante para la comunidad internacional. A pesar de los avances políticos y en materia de seguridad logrados en el Sudán Meridional y en el norte de Uganda, que han permitido a algunas de las poblaciones desplazadas regresar a sus lugares de origen, la suma de desastres naturales y provocados por el hombre que se han producido en la subregión ha obligado a muchas personas a abandonar sus hogares en Eritrea, Etiopía, Kenya y Somalia. El número total de refugiados y solicitantes de asilo en la subregión aumentó en casi 88.000 personas.

Sudán

5. La situación en el Sudán es extremadamente compleja. El Sudán Meridional se esfuerza por reconstruirse tras más de dos décadas de conflicto. Desde la firma del Acuerdo General de Paz en 2005, cerca de 157.000 refugiados han regresado al Sudán Meridional desde la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Etiopía, Kenya y Uganda. Las operaciones de repatriación de refugiados desde la República Centroafricana y la República Democrática del Congo finalizaron en abril de 2007 y el Gobierno de Unidad Nacional, el Gobierno del Sudán Meridional y las Naciones Unidas pusieron en marcha en 2006 una operación de retorno de desplazados internos del norte al sur. Desde la firma del Acuerdo, se calcula que alrededor de 1,4 millones de desplazados internos han regresado a sus lugares de origen.

6. En el Sudán Oriental, una región castigada por una inseguridad alimentaria crónica y con escasas oportunidades de subsistencia, hay más de 68.000 desplazados internos y más de 133.000 refugiados eritreos que necesitan asistencia humanitaria. Muchos de los refugiados eritreos han vivido en campamentos durante las cuatro últimas décadas y constituyen el grupo de refugiados más antiguo de África. La afluencia de más refugiados procedentes de Eritrea ha sido constante desde 2004, y casi llegaron a 8.600 en 2006, lo que ha impuesto una carga adicional a unos recursos que ya estaban al límite. El levantamiento de las restricciones de acceso al estado de Kassala a finales de 2006 ha facilitado las labores humanitarias.

7. Más de la mitad de la población de Darfur, que se calcula en 6 millones de habitantes, está afectada directa o indirectamente por un conflicto que el Acuerdo de Paz de Darfur de mayo de 2006 no consigue resolver. Casi a diario se registran incidentes violentos, incluidas agresiones sexuales contra mujeres. Las diversas milicias siguen perpetrando ataques contra las aldeas y los campamentos de desplazados internos, donde la presencia de armas es un fenómeno cada vez más preocupante.

8. En 2007, la violencia adquirió una dimensión regional, generando 2,1 millones de desplazados dentro de Darfur y más de 235.000 refugiados en el este del Chad, así como una nueva corriente de más 2.600 personas llegadas al noreste de la República Centroafricana procedentes del sur de Darfur. Los enfrentamientos a lo largo de la frontera entre el Chad y el Sudán son intermitentes, y el aumento de la inseguridad en el Chad ha desencadenado la huida de 25.000 chadianos solicitantes de asilo en Darfur occidental. Unos 3.000 solicitantes de asilo de la República

Centroafricana, donde las condiciones de seguridad han empeorado han huido a la región de Darfur. El deterioro generalizado de las condiciones de seguridad ha entorpecido gravemente los esfuerzos para proteger a la población civil, limitando el acceso a las poblaciones necesitadas hasta tal punto que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) sólo puede acceder de forma irregular a la mitad de los desplazados internos en Darfur occidental.

Somalia

9. Años de anarquía, violencia y abusos de los derechos humanos han provocado el desplazamiento interno y la huida del país de miles de somalíes. En la actualidad, de una población de 7 millones, hay unos 450.000 refugiados somalíes en todo el mundo y entre 400.000 y 500.000 desplazados internos, procedentes sobre todo de Somalia meridional y central. El conflicto entre el Gobierno Federal de Transición y la Unión de Tribunales Islámicos se agravó durante el primer trimestre de 2007, cuando se produjeron en Mogadishu los enfrentamientos más violentos en casi dos décadas. Esto provocó el desplazamiento de unas 390.000 personas, y en junio de 2007 habían podido regresar menos de 125.000. El impacto para la población de la reanudación de la violencia y los desplazamientos reiterados queda reflejado en el deterioro de los índices de mortalidad y malnutrición. Los desplazados internos luchan por atender sus necesidades más básicas en un entorno en que la sequía, las inundaciones, la grave inseguridad alimentaria y la pérdida de acceso a los pastizales y a los recursos hídricos han mermado sus ya escasos medios de subsistencia. La inseguridad también restringe en gran medida el acceso de la comunidad humanitaria y su capacidad para mantener una presencia en Somalia.

Etiopía

10. Tras el resurgir de la inestabilidad en Somalia, varios miles de refugiados llegaron a Etiopía oriental. Las inundaciones que afectaron a varias regiones y los enfrentamientos en el sudoeste de Etiopía provocaron el desplazamiento interno de varios miles de personas. Aún no se dispone de información precisa sobre los desplazados internos y está previsto hacer una evaluación nacional en 2008. En abril de 2007, el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados principales adoptaron un enfoque de gestión por grupos en un intento de mejorar la calidad de sus intervenciones.

Kenya

11. Kenya ha sido uno de los principales países de acogida para los somalíes en los últimos 15 años y en la actualidad acoge a unos 185.500 refugiados somalíes. En 2006, 34.000 nuevos refugiados fueron trasladados desde la frontera entre Somalia y Kenya hasta los campamentos de Dadaab en el este del país. Tras la decisión de Kenya de cerrar la frontera con Somalia por motivos de seguridad en enero de 2007, sólo unos pocos somalíes lograron entrar en el país. El Gobierno de Kenya pidió que todos los refugiados somalíes que hubieran llegado en 2007 fueran trasladados al campamento de Kakuma.

12. A las dificultades derivadas de atender a las necesidades humanitarias y de protección internacional de los refugiados residentes en Dadaab se sumaron las inundaciones que asolaron la región a finales de 2006. Las inundaciones se cobraron la vida de cinco refugiados, destruyeron las viviendas de más de 20.000 y afectaron

a un total de 102.000. Subsiguientemente aumentaron algunos problemas de salud y nutrición, como la malaria, la diarrea y la malnutrición.

Uganda

13. Las conversaciones de paz entre el Gobierno y el Ejército de Resistencia del Señor culminaron en el cese de las hostilidades en el norte de Uganda en agosto de 2006. La mejora de la seguridad, el acceso a la tierra y la libertad de circulación alentaron a más de 300.000 desplazados internos a abandonar los campamentos. No obstante, mantener la paz no es tarea fácil y unos 1,2 millones de desplazados internos siguen viviendo en condiciones precarias en campamentos superpoblados con escaso acceso a servicios básicos. Los organismos humanitarios han hecho lo posible por mejorar las condiciones de vida en los 266 emplazamientos rurales en que se alojan los desplazados internos.

14. Durante el período de que se informa, Uganda también acogió a unos 217.000 refugiados, principalmente del Sudán. A diferencia de muchos de los refugiados de la región, éstos han logrado un cierto grado de autosuficiencia alimentaria ya que tienen acceso a tierras para su explotación agrícola.

B. África Occidental

15. A pesar de que los procesos de paz se van afianzando poco a poco y la mayor parte del África Occidental sigue gozando de relativa estabilidad, las crisis políticas y sociales en Guinea, los enfrentamientos en la frontera entre Guinea-Bissau y el Senegal y la inestable situación en Côte d'Ivoire han obligado a los organismos y asociados humanitarios de las Naciones Unidas a reforzar las medidas de preparación para emergencias y a actualizar los planes para imprevistos.

Côte d'Ivoire

16. La firma del Acuerdo de Uagadugú en marzo de 2007 sembró tímidas esperanzas en el establecimiento de una paz sostenible y el posible regreso voluntario de unos 709.000 desplazados internos y unos 26.000 refugiados y solicitantes de asilo. No obstante, las perspectivas de regreso y reintegración duraderos de las personas desplazadas siguen siendo inciertas dadas las condiciones imperantes en sus comunidades de origen, especialmente la falta de seguridad y la ocupación de las tierras y utilización de bienes por comunidades rivales. Es preciso establecer un marco jurídico nacional que proteja los derechos de los desplazados internos, como complemento a la creación de las condiciones propicias para el regreso.

17. El Acuerdo de Uagadugú motivó la renovación del compromiso de organizar “audiencias foraines”, tribunales móviles que pueden registrar los nacimientos que no se registraron en su momento y emitir certificados de nacimiento. Dichos documentos pueden utilizarse para determinar la nacionalidad y permitir que los ciudadanos de Côte d'Ivoire voten en futuros comicios.

Liberia y los países de asilo

18. En junio de 2007 concluyó la repatriación de refugiados liberianos que se encontraban en países vecinos. En total, más de 600.000 refugiados y desplazados

internos liberianos regresaron a sus hogares. Casi la mitad de los 110.000 regresos asistidos de refugiados tuvieron lugar desde Guinea. En la actualidad el principal objetivo es ayudar a los repatriados a reintegrarse. No obstante, los programas de recuperación que han puesto en marcha el Gobierno de Liberia y la comunidad internacional están muy lejos de satisfacer las necesidades de un país que sale de 15 años de guerra civil. Para lograr una paz sostenible también es necesario instituir un estado de derecho y lograr que se respeten los derechos humanos. Los problemas más comunes que requieren atención inmediata son la vulneración de los derechos de los niños, las violaciones, la violencia doméstica, las agresiones físicas, la corrupción y las controversias relacionadas con la propiedad. En lo que respecta a los refugiados que permanecen en los países de asilo, se está promoviendo su integración local⁵.

Gambia, el Senegal y el Togo

19. La llegada de más de 6.000 refugiados que huían de la región de Casamance, en el Senegal, como consecuencia de la reanudación de los enfrentamientos entre los grupos rebeldes y el ejército senegalés en agosto de 2006 conllevó un aumento de la demanda de los recursos de las 43 aldeas de acogida de Gambia.

20. A medida que avanzan las iniciativas de reconciliación del Togo, unos 2.900 refugiados han regresado al país procedentes de Benin y Ghana. Está previsto que la repatriación organizada de hasta 11.000 refugiados togoleses finalice para finales de 2008.

21. En junio de 2007, el Gobierno de Mauritania anunció que los refugiados mauritanos tras pasar la mayoría de ellos casi 20 años en el exilio, podían regresar a sus hogares, y pidió al ACNUR que participara en el proceso de regreso y reintegración. Está previsto que los primeros comiencen a regresar en octubre de 2007.

C. África Central y la región de los Grandes Lagos

22. A pesar de la consolidación de los procesos de paz, la subregión todavía se caracteriza por un alto grado de imprevisibilidad y sigue albergando a la mayor población de refugiados del continente, alrededor de 1,2 millones.

Burundi

23. Las esperanzas de estabilidad y paz se avivaron con el acuerdo de cesación del fuego alcanzado en septiembre de 2006 entre el Gobierno y el último grupo rebelde activo del país, el Frente de Liberación Nacional. En vista de la mejora de la situación de seguridad y la solución de varias cuestiones planteadas después del conflicto, el ACNUR y sus asociados adoptaron una actitud proactiva con respecto a los regresos voluntarios. No obstante, el regreso asistido de 49.000 personas en 2006 y 2007 alcanzó un nivel inferior a lo previsto debido a la persistencia de la incertidumbre política, la lenta aplicación de las disposiciones sobre cesación del

⁵ La integración local es una de las tres soluciones duraderas que el ACNUR ofrece a los refugiados. Se trata de un proceso complejo con dimensiones jurídicas, económicas y socioculturales bien definidas e interrelacionadas, incluida la adquisición de la ciudadanía del país de asilo.

fuego, la falta de acceso a la tierra y los servicios básicos y la falta de oportunidades de reintegración, así como la inseguridad alimentaria derivada de la sequía y las inundaciones. Recientemente, el ACNUR ha comenzado a conceder subvenciones en efectivo a los repatriados y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha aumentado las raciones de alimentos para que duren cuatro meses, en lugar de tres, a fin de mantener los regresos. Además de la repatriación voluntaria, se están explorando las opciones de reasentamiento e integración local para los restantes 350.000 burundianos que aún se encuentran en países de asilo.

24. Las autoridades de la República Unida de Tanzania han reforzado un ejercicio de alcance nacional para deportar a migrantes ilegales. Durante el período que se examina, varios refugiados de Burundi que residían en campamentos fueron deportados a su país de origen, pero posteriormente fueron readmitidos.

Chad

25. El empeoramiento de las condiciones de seguridad en las regiones fronterizas del Chad, la República Centroafricana y la región de Darfur en el Sudán dio lugar a desplazamientos masivos que afectaron en mayor medida al Chad. La violencia reinante en la República Centroafricana ha provocado nuevas corrientes de refugiados al sur del Chad.

26. En el este del Chad, donde el ACNUR siguió prestando asistencia a los nuevos refugiados que llegaban de Darfur, la situación humanitaria empeoró repentinamente. Los enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y la oposición armada del Chad y los conflictos entre etnias obligaron al personal humanitario a cambiar temporalmente de ubicación y a poner en marcha procedimientos de emergencia para seguir prestando asistencia a los 221.000 refugiados.

27. Para junio de 2007, los enfrentamientos se habían cobrado la vida de muchos miembros de la población civil y habían provocado el desplazamiento interno de otras 170.000 personas. Muchos de los desplazados no tienen acceso a tierras de cultivo y no pueden atender las necesidades de sus familias. Los organismos humanitarios hacen lo posible por ofrecer asistencia y protección básicas a los desplazados internos que viven en aldeas o asentamientos. Dado que se ha dificultado el acceso en las regiones fronterizas, las actividades de socorro y protección no bastan para atender las necesidades. El agotamiento de recursos naturales como el agua, la leña y los pastizales constituye un motivo de preocupación y ha generado tensiones entre los refugiados y los desplazados internos y la población local.

28. Entre tanto, el principal motivo de preocupación para el ACNUR es mantener el carácter humanitario y civil de los campamentos, ya que algunos grupos de rebeldes del Sudán han comenzado a reclutar a refugiados, incluidos niños, en algunos campamentos y sus alrededores. Además de colaborar con el Gobierno del Chad con el fin de reforzar su capacidad para mejorar las condiciones de seguridad, la comunidad internacional ha abogado por el establecimiento de una presencia multidimensional de las Naciones Unidas que se encargue de velar por la seguridad de los refugiados en los campamentos y sus inmediaciones, los desplazados internos y el personal de los organismos humanitarios. No obstante, las medidas adoptadas por el Gobierno para restablecer el orden público no han evitado que el personal de asistencia humanitaria, los desplazados internos y los refugiados sigan siendo víctimas del acoso y la violencia.

República Centroafricana

29. Además de dar acogida a los refugiados que huyen de los conflictos de Darfur y el Chad, la República Centroafricana tiene que ocuparse de sus propios problemas internos. El grave deterioro de la seguridad, los derechos humanos y las condiciones socioeconómicas en el norte del país siguen provocando la llegada de refugiados al sur del Chad y el Camerún, y también han dado lugar a una afluencia de refugiados a Darfur meridional. Al mismo tiempo, el número de desplazados internos aumentó de 150.000 a más de 212.000 durante el primer trimestre de 2007. De una población de 4,2 millones de centroafricanos, 290.000 han sido desplazados por la fuerza. Además de la situación de inseguridad y las amenazas a que está expuesto el personal, que se saldaron con la muerte de un trabajador de una organización no gubernamental en junio de 2007, la falta de acceso y la escasez de asociados humanitarios dificultan enormemente la prestación de asistencia y protección a la población desplazada.

30. Las operaciones de repatriación voluntaria al Sudán Meridional y la República Democrática del Congo se reanudaron en diciembre de 2006, tras una interrupción de varios meses debida a diversos factores. La operación de repatriación voluntaria de refugiados sudaneses finalizó en mayo de 2007 y está previsto que la repatriación de refugiados congoleños concluya en un futuro próximo.

República Democrática del Congo

31. Las primeras elecciones democráticas celebradas en 46 años y los avances logrados en materia de desarme, desmovilización y reintegración de algunos grupos armados, contribuyeron a crear un entorno propicio para el regreso de los refugiados y los desplazados internos a algunas zonas. En total, más de 600.000 desplazados internos y 42.000 refugiados regresaron a sus hogares entre julio de 2006 y junio de 2007. A pesar de que la progresiva estabilización de algunas regiones permite albergar la esperanza de que se produzca un aumento de los movimientos de repatriación, las graves deficiencias de que adolecen las medidas de apoyo a la reintegración de los repatriados están dificultando el regreso. Muchas veces, cuando los repatriados llegan a sus hogares, se encuentran con que sus aldeas han sido completamente destruidas. En un país con uno de los índices de mortalidad materna más altos del mundo, con 1.289 muertes por cada 100.000 nacidos vivos, el acceso a la atención médica sigue siendo especialmente problemático.

32. Asimismo, la crisis en Kivu del Norte ha dado lugar al desplazamiento de más de 150.000 personas en la provincia, lo que supone un 60% de los 1,1 millones de desplazados internos del país.

D. África Meridional

33. Gracias a la relativa estabilidad de que gozan la mayoría de las zonas del África Meridional y a la finalización, en marzo de 2007, de las operaciones de repatriación organizada de refugiados angoleños, el número de refugiados y otras personas dentro de la competencia del ACNUR sigue disminuyendo. En total, unos 450.000 refugiados angoleños han regresado a sus hogares desde 2002, incluidos unos 300.000 que lo hicieron de forma espontánea. A pesar de la relativa estabilidad de la situación humanitaria, los problemas económicos y sociales de Angola siguen planteando un problema importante, en particular en las distantes regiones

fronterizas a las que la mayoría de los refugiados han regresado. La operación de repatriación voluntaria desde Zambia, donde se encuentran más de 61.000 refugiados de la República Democrática del Congo, comenzó en mayo de 2007 con algunas demoras debidas a la persistencia de focos de inseguridad en la provincia de Katanga y a algunos problemas logísticos.

34. Cabe destacar que los gobiernos de la región se han mostrado más dispuestos a examinar las diferentes opciones de integración local para las poblaciones de refugiados de larga data, como los refugiados de la República Democrática del Congo que se encuentran en Angola y los angoleños en Botswana, Namibia y Zambia.

35. La subregión se enfrenta a la llegada, cada vez más frecuente, de corrientes mixtas de refugiados y migrantes económicos que están poniendo a prueba el régimen de asilo y han llevado al establecimiento de controles fronterizos más estrictos en algunos países. Durante el período de que se informa, el ACNUR se ha ocupado principalmente de que los gobiernos cuenten con mecanismos eficaces y recursos para determinar qué personas necesitan protección internacional.

36. Especial preocupación reviste la situación en Zimbabwe, que está sufriendo el deterioro de sus estructuras económicas y ha caído en una situación de estancamiento político. Los organismos de las Naciones Unidas han seguido de cerca la situación.

III. Ámbitos específicos de cooperación interinstitucional

A. El enfoque de gestión por grupos

37. Desde su introducción a finales de 2005, el enfoque de gestión por grupos⁶ ha contribuido a intensificar los esfuerzos para atender a las necesidades de los desplazados internos, tanto a nivel mundial como sobre el terreno. Con el establecimiento de los grupos mundiales se han aclarado los ámbitos de competencia, se han revisado las normas y las capacidades de respuesta existentes y se ha proporcionado apoyo sobre el terreno. Además, se están desarrollando instrumentos y directrices operacionales, como el manual interinstitucional para la protección de los desplazados internos, con el fin de prestar apoyo a los agentes humanitarios. La orientación para la elaboración de perfiles de desplazados internos se completó en un proceso interinstitucional, y se organizaron ejercicios de elaboración de perfiles en Somalia, Côte d'Ivoire y, más recientemente, en el Chad y la República Centroafricana para comprender mejor la situación de los desplazados internos. Los grupos mundiales han facilitado además el despliegue de personal, la capacitación y el apoyo técnico para intensificar la capacidad de los gobiernos, las Naciones Unidas y los asociados de las organizaciones no gubernamentales para satisfacer las necesidades de protección y asistencia de los desplazados internos.

38. En el terreno, el enfoque por grupos de gestión se aplicó en siete operaciones en marcha en África: el Chad, la República Democrática del Congo, Côte d'Ivoire, Etiopía, Liberia, Somalia y Uganda. El enfoque ha incrementado la coordinación entre los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no

⁶ El enfoque de gestión por grupos es parte de una estructura de coordinación de la ayuda humanitaria destinada a mejorar la previsibilidad y la rendición de cuentas de la respuesta humanitaria.

gubernamentales y los asociados de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, dando lugar a evaluaciones conjuntas, estrategias comunes, actividades conjuntas de promoción y un mayor intercambio de información. Ya hay casos de actividades que están teniendo un impacto positivo sobre los desplazados internos. Por ejemplo:

- En Somalia, a principios de 2007 se completó un ejercicio de elaboración de perfiles generales que reunió información sobre las condiciones de vida y el perfil de los desplazados internos somalíes de cinco ciudades importantes, entre ellas Mogadishu. El UNICEF utilizó esos datos para distribuir kits de socorro de enseres domésticos a unas 10.000 familias afectadas de Mogadishu.
- En la República Democrática del Congo, las tasas de mortalidad relacionadas con las epidemias y la malnutrición disminuyeron, en términos generales, debido al aumento de la cobertura de vacunación, el refuerzo de la capacidad del personal médico y una mejora de la vigilancia epidemiológica.
- En Uganda, un proyecto de gestión de la información recabó y difundió información a todos los interesados sobre la situación humanitaria en los campamentos.

Sin embargo, el enfoque merece ser evaluado en su totalidad, por lo que está previsto hacer una evaluación interinstitucional del enfoque de gestión por grupos hacia finales de 2007.

B. Promoción de los principios de protección internacional

39. Los principios de protección internacional son el puntal de las intervenciones humanitarias dirigidas a las poblaciones desplazadas. En su conjunto, esos principios están bien reconocidos pero, en la práctica, no se respetan debidamente ante los enormes problemas logísticos y de capacidad de ejecución y los distintos intereses nacionales en materia de desarrollo.

Regímenes nacionales de asilo

40. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ayudó a los gobiernos a establecer leyes nacionales de asilo en consonancia con las normas internacionales y a instaurar mecanismos de ejecución eficaces y efectivos. Durante el período de que se informa, Kenya, Sierra Leona y Uganda promulgaron nuevas leyes sobre refugiados. El ACNUR contribuyó a la revisión en curso del proyecto de ley sobre los refugiados de la República Unida de Tanzania. También se hicieron progresos importantes en la determinación de la condición de refugiado. En Sudáfrica, se resolvieron 30.000 casos de solicitudes de asilo en el marco del proyecto gubernamental para acabar con la acumulación de solicitudes de asilo. También se pusieron en marcha iniciativas para solucionar los casos de asilo pendientes y establecer una capacidad permanente para procesar nuevas solicitudes en Mozambique; esas iniciativas se intensificaron en Malawi. En Burundi, el ACNUR asistió al Gobierno a determinar la condición de refugiado de unos 20.000 solicitantes de asilo de Rwanda.

Fortalecimiento de la capacidad de protección

41. Los organismos y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas siguieron contribuyendo a la promoción y protección de los derechos humanos de

los desplazados. En particular, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) supervisó, en Etiopía la situación de los derechos humanos de los desplazados internos y refugiados de la zona temporal de seguridad y áreas adyacentes. Entre las actividades organizadas, se creó la capacidad para informar mejor a los desplazados internos y a las comunidades de refugiados sobre diversas cuestiones de derechos humanos. En los campamentos de desplazados internos de Jartum, el PNUD y el Consejo Noruego para los Refugiados crearon un programa para promover el estado de derecho, que incluía asistencia letrada.

42. A fin de solventar la carencia de funcionarios superiores de protección cualificados en los organismos que se encargan de la protección en situaciones de desplazamiento interno, el proyecto para crear una capacidad de reserva en materia de protección, presentado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), asignó a 16 funcionarios superiores de protección para aumentar la respuesta de las Naciones Unidas en materia de protección al desplazamiento interno.

43. El Representante del Secretario General para la cuestión de los derechos humanos de los desplazados internos ha colaborado con los gobiernos, las organizaciones regionales y los equipos de las Naciones Unidas en los países para mejorar la protección de los desplazados internos. El Representante del Secretario General ha desempeñado un papel clave en la promoción y la elaboración de normas en las misiones, la organización de cursos prácticos y la participación continua con la Unión Africana y la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. En colaboración con el Proyecto Brookings-Bern sobre el desplazamiento interno, se empezó a estudiar el papel que desempeñan los desplazados internos y el desplazamiento en las negociaciones de paz. El Representante del Secretario General informó a la Comisión de Consolidación de la Paz sobre la relación entre las soluciones duraderas para los desplazados internos y la consolidación de una paz sostenible. El Comité Permanente entre Organismos aprobó recientemente el marco de soluciones duraderas para los desplazados internos elaborado por el Representante del Secretario General.

Seguridad de las personas y de los agentes humanitarios

44. Los ataques a civiles, incluidos los desplazados y los agentes humanitarios, son moneda corriente en el conflicto de África. La inseguridad general, en particular en el Chad, la República Centroafricana, Somalia y el Sudán, y en algunas zonas de la República Democrática del Congo, está limitando el acceso de la ayuda humanitaria. El mantenimiento del carácter civil y humanitario del asilo es una cuestión importante que viene de largo, para la que el ACNUR estableció una serie de directrices operacionales en septiembre de 2006. Los asuntos planteados en esas directrices se han puesto especialmente de relieve en el Chad oriental. Los ataques armados en las zonas de acogida de refugiados y el reclutamiento forzoso de refugiados ponen en peligro el carácter civil y humanitario de los campamentos, al igual que la presencia de armas en algunos asentamientos de desplazados internos.

45. El aumento de la frecuencia de los ataques contra los trabajadores humanitarios, en particular en el Chad, Etiopía, la República Centroafricana, el Sudán y Uganda septentrional, agrava más la situación. Las medidas de seguridad limitan considerablemente el acceso de los agentes humanitarios a las poblaciones

desplazadas. El mejor ejemplo de esa grave situación de inseguridad es el Sudán. En Darfur, entre enero y mayo de 2007, se secuestraron más de 60 vehículos humanitarios; 56 miembros del personal permanecieron secuestrados durante un tiempo; se tendieron emboscadas y se saquearon 31 convoyes de asistencia; y 13 organizaciones de socorro fueron obligadas a trasladarse.

46. Como se prevé en la resolución 1674 (2006) del Consejo de Seguridad, los miembros de las operaciones de mantenimiento de la paz han desempeñado su función en el establecimiento de entornos seguros en los campamentos de refugiados y desplazados internos y sus alrededores, al tiempo que han contribuido a crear condiciones conducentes al regreso voluntario de los refugiados y los desplazados internos.

Registro y documentación

47. El registro y la documentación son importantes instrumentos de protección, en particular contra la detención arbitraria, la devolución y la extorsión. Esos instrumentos también facilitan la reunificación familiar y el acceso a los derechos básicos y permiten identificar a las personas que necesitan asistencia especial. El ACNUR reforzó su capacidad para registrar y documentar a los refugiados mediante el uso de su programa informático de registro *proGres* en más del 80% de sus operaciones en África. El programa *proGres* ha mejorado la capacidad del ACNUR para expedir documentos y apoyar a los gobiernos a ese aspecto.

48. En la mayoría de los campamentos de refugiados de África, las mujeres ya están registradas y han recibido su documentación. Esa labor ha facilitado su acceso a derechos y servicios básicos, y les ha habilitado para realizar actividades económicas. El registro sistemático ha permitido identificar a las mujeres y niñas necesitadas de artículos de higiene, lo que es importante para su dignidad y salud.

49. Sin embargo, es necesario tomar medidas adicionales para asegurarse de que se inscriba a los niños desplazados en los registros nacionales de nacimientos. En demasiadas ocasiones se llevan sistemas paralelos de registro de refugiados o desplazados internos donde se incluye a los niños desplazados. El UNICEF organizó en 2006 actividades de registro de nacimientos en 30 países africanos, incluido en países con gran número de desplazados internos y niños refugiados, y continuará sus actividades de promoción para hacer frente a ese problema.

Prevención y respuesta a la violencia sexual y basada en el género

50. Las entidades y los asociados de las Naciones Unidas han adoptado, de forma individual, bilateral y a través de estructuras interinstitucionales, diversos planes de acción para prevenir y responder a la violencia sexual y basada en el género. Casi el 90% de las operaciones del ACNUR han preparado o adoptado procedimientos operativos estándar para la violencia sexual y basada en el género, que garantizan el establecimiento y mantenimiento de sistemas para la prevención y la respuesta efectivas. En octubre de 2006, el Comité Ejecutivo del ACNUR aprobó una conclusión sobre las mujeres y las niñas en situación de riesgo, que proporciona un marco operacional para prevenir riesgos específicos relacionados con la protección. En el África Oriental y Meridional, el UNICEF ultimó un marco estratégico regional sobre la violencia basada en el género y realizó evaluaciones sobre el terreno en Burundi, Etiopía, Rwanda y Zambia. En docenas de casos de desplazamiento, el

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) proporcionó botiquines de emergencia para tratar a las víctimas de las violaciones.

51. En Burundi, Etiopía y la República Unida de Tanzania se organizaron consultas con miembros de las operaciones sobre el terreno para establecer un sistema estándar de gestión de la información relacionada con la violencia sexual y basada en el género. Bajo los auspicios del Subgrupo de trabajo del Comité Permanente entre Organismos sobre cuestiones de género y cuestiones humanitarias, una serie de organismos, como la OCAH, el UNFPA y el ACNUR, así como el Comité Internacional de Rescate están aunando esfuerzos para desarrollar dicho sistema. Además, las directrices recientemente publicadas por el Comité Permanente entre Organismos sobre el tratamiento de la violencia sexual y la incorporación de una perspectiva de género en las situaciones de desplazamiento sirvieron para garantizar y estandarizar la protección de las mujeres refugiadas.

Protección de las mujeres y los niños

52. Además de los problemas de protección que padecen todas las personas desplazadas, las mujeres y los niños pueden tener necesidades especiales de protección ya que están más expuestos a la discriminación, los abusos sexuales y físicos y la manipulación.

53. Los programas se conciben con una estrategia de incorporación de la perspectiva de género que permita a las mujeres defender sus derechos mediante el empoderamiento verdadero en la adopción de decisiones comunitarias y la prestación de asistencia específica. En particular, se siguió intentando mejorar la participación de las mujeres y los hombres en pie de igualdad en los comités de refugiados, y se lograron avances notables en los campamentos del África Occidental y Central.

54. En lo que se refiere a la protección del niño, en 2006 se progresó considerablemente en la aplicación de la resolución 1612 (2005) del Consejo de Seguridad. En particular, en siete países piloto, de los cuales seis eran de África (Burundi, Côte d'Ivoire, República Democrática del Congo, Somalia, Sudán y Uganda), se crearon grupos de tareas para supervisar y presentar informes sobre las violaciones graves de los derechos del niño en situaciones de conflicto armado, compuestos generalmente de organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales.

55. Dado que los niños que están separados de sus familias y cuidadores son más proclives a ser víctimas de abusos y a violaciones de sus derechos, la reunificación de los niños separados de sus familias continúa siendo una prioridad para los organismos de protección. En la República Democrática del Congo, unos 930 niños se reunieron con sus familias y otros 1.444 se reintegraron en sus comunidades con la intermediación del grupo de protección. Durante la repatriación voluntaria de refugiados de la República Unida de Tanzania a la República Democrática del Congo, se instauró un procedimiento de determinación del "interés superior del niño" para los niños no acompañados y separados de sus familias con el fin de evitar que éstos fueran abandonados por sus familias de acogida al llegar a la República Democrática del Congo. En la actualidad dicho procedimiento se está ampliando para incluir a todos los menores no acompañados y separados de sus familias de los campamentos tanzanianos.

56. El reclutamiento de niños para grupos armados sigue siendo un problema importante en África. La acción constante para combatirlo dio lugar recientemente a la liberación de 120 niños de un grupo rebelde del noreste de la República Centroafricana. En Côte d'Ivoire, el UNICEF puso en marcha un plan de acción para poner fin a esa práctica. El reclutamiento de niños continuó en los campamentos de refugiados de Rwanda y el este del Chad, donde se han producido varios casos manifiestos de reclutamiento.

La apatridia

57. La apatridia es un problema grave pero insuficientemente reconocido en África, y las dos convenciones conexas cuentan con pocos Estados partes de ese continente. En 2006, Rwanda se adhirió a ambas convenciones y promovió campañas para reducir la apatridia a través de la Red de instituciones nacionales africanas de derechos humanos.

58. En cumplimiento de lo dispuesto en la conclusión sobre la identificación, prevención y reducción de la apatridia y la protección de los apátridas aprobada por el Comité Ejecutivo en 2006, el ACNUR identificó situaciones que podrían dar lugar a la apatridia y ayudó a los gobiernos africanos a afrontar el problema.

59. En Côte d'Ivoire, el ACNUR ha estado colaborando con las autoridades nacionales, las entidades de las Naciones Unidas y la sociedad civil para preparar campañas de información sobre las audiencias foráneas y para garantizar que el mayor número posible de personas conozca sus derechos y su situación con respecto a la nacionalidad.

60. El ACNUR ha seguido la evolución de la situación con respecto a la nacionalidad de los Mahamids, en el Níger, que podrían correr el riesgo de convertirse en apátridas. En Zimbabwe, la aplicación de la legislación sobre nacionalidad introducida en 2002 puso a un gran número de zimbabwenses en peligro de convertirse en apátridas.

C. Soluciones duraderas

Repatriación voluntaria, reintegración y recuperación después de los conflictos

61. La consolidación de los procesos de paz y la estabilización de la seguridad permitieron a unos 319.000 refugiados regresar a sus hogares en 2006, principalmente a Angola, Burundi, la República Democrática del Congo, Liberia y el Sudán Meridional, y en menor medida, a Rwanda y el Togo. Un número importante de desplazados internos también decidió regresar a sus comunidades de origen en la República Democrática del Congo, Liberia, Uganda septentrional y el Sudán Meridional.

62. Si bien existen mecanismos consolidados para proporcionar a los refugiados información suficiente sobre las condiciones de las zonas de regreso y para que puedan tomar decisiones con conocimiento de causa, no se puede decir lo mismo en el caso de los desplazados internos. Durante el período que abarca este informe, se incrementaron los esfuerzos en ese sentido, por ejemplo con la campaña interinstitucional de información para la repatriación, dirigida en el Sudán por el UNICEF.

63. La reintegración adecuada de las poblaciones desplazadas en sus comunidades continúa siendo un enorme problema. En África, la mayor parte de las zonas de regreso están arrasadas. Las personas desplazadas tienen que decidir si regresar a lugares donde no hay garantía de que sus hijos puedan ir a la escuela o donde no tienen acceso a servicios de atención de la salud. La autonomía económica tampoco puede garantizarse.

64. En general se tiene conocimiento de las necesidades. En el Sudán, en el estado del Nilo Azul y en el Sudán Meridional, el ACNUR y sus asociados realizaron más de 300 evaluaciones de aldeas y llevaron a cabo misiones de seguimiento de los repatriados para recabar información sobre los problemas de protección de los repatriados y sobre sus condiciones de vida. Sin embargo, aunque continuaron las actividades de reintegración en todos los sectores cruciales, la capacidad de aplicación es limitada y hay numerosos obstáculos operacionales y de seguridad en esa región devastada por la guerra, lo que dificulta las repatriaciones. Hay más de 2 millones de desplazados internos sudaneses y 260.000 refugiados sudaneses que podrían regresar y desempeñar un papel fundamental en la recuperación y estabilización de las regiones asoladas por la guerra. La situación es similar en Burundi.

65. Se ha prestado una atención considerable a la formulación de proyectos comunitarios, como la reconstrucción de infraestructuras básicas, el apoyo al estado de derecho y la reforma judicial. Se están preparando proyectos de formación profesional, microcrédito y educación para la paz con el fin de mejorar las aptitudes personales de los repatriados y de otras personas en las comunidades a las que regresan. El UNICEF, en colaboración con otros interesados, ha creado un programa de asistencia ampliada a la repatriación que proporciona a los desplazados internos con necesidades especiales paquetes de suministros para que puedan volver a las principales zonas de repatriación de la República Democrática del Congo.

66. Cada vez se da más prioridad a las tan necesarias actividades de consolidación de la paz. El ACNUR promueve la educación para la paz en los campamentos de refugiados, para lo cual se distribuyó material de educación para la paz en Burundi, el Chad, Etiopía, Guinea, Kenya, Liberia, Mozambique, Nigeria y Rwanda. El ACNUR propugna además su incorporación en los planes de estudio nacionales de los países a los que se regresa, como se ha hecho en la República Democrática del Congo. El grupo de protección de ese país ha facilitado la participación de unas 56.000 personas en actividades de coexistencia pacífica y de solución de conflictos.

67. En el marco del enfoque de gestión por grupos, el grupo de las actividades iniciales de recuperación se creó para tender un puente entre las actividades de socorro y las de desarrollo. En Nigeria, 10 entidades de las Naciones Unidas iniciaron con éxito actividades conjuntas de reintegración para 10.000 repatriados del Camerún en 2006.

68. El ACNUR apoyó la nueva Comisión de Consolidación de la Paz tanto en la Sede como en dos proyectos piloto sobre el terreno en Burundi y Sierra Leona. Las actividades de la Comisión brindan oportunidades para asegurar que se tengan en cuenta las cuestiones de reintegración sostenible. A pesar de todos esos esfuerzos, la paz en los países asolados por la guerra es generalmente frágil.

Integración local y autosuficiencia

69. En 2006 y 2007, varios países de acogida fueron más receptivos a las oportunidades de integración local de los demás grupos de refugiados. En el África Occidental, la estrategia de promoción de la integración local de los refugiados de Liberia y Sierra Leona ha adoptado un carácter interinstitucional y subregional, y se apoya considerablemente en el Protocolo sobre la libre circulación de las personas, el derecho de residencia y de establecimiento de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). En Angola, donde los refugiados de la República Democrática del Congo están relativamente bien integrados en términos socioeconómicos, el ACNUR y el Gobierno se centran en el aspecto jurídico de la integración local. El ACNUR empezó a trabajar con los Gobiernos de Mozambique y Namibia para crear una estrategia de integración local y examinar los programas de autosuficiencia.

70. Las alianzas fuertes entre los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones y los organismos del sistema de las Naciones Unidas y los agentes del desarrollo son fundamentales para que las personas desplazadas puedan llegar a ser autosuficientes. En el Chad, los refugiados se integran progresivamente en los servicios locales de atención de la salud y educación con la ayuda del Gobierno, el UNICEF, el UNFPA y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). En Uganda, el PNUD ha estado colaborando con los dirigentes locales en comunidades afectadas por conflictos para aplicar proyectos de formación profesional y generación de ingresos que apoyen los esfuerzos del Gobierno destinados a mejorar la autosuficiencia de esas poblaciones. Se realizaron progresos en Benin, donde las autoridades locales facilitaron acceso a las tierras y los refugiados consiguieron generar ingresos a través de la agricultura a pequeña escala.

71. No obstante, en muchas situaciones, los refugiados se consideran más bien un pasivo que un activo. Sin embargo, los refugiados ofrecen un potencial considerable para estimular las economías locales, ya sea a través de la creación de pequeñas empresas o bien como fuente de mano de obra cualificada. Los refugiados también suelen asentarse en zonas remotas y pobres que pueden no ser zonas prioritarias para el desarrollo, lo que da lugar a la clásica situación en que una población de refugiados sigue dependiendo durante largo tiempo de la asistencia.

Reasentamiento en terceros países

72. El reasentamiento es parte de la estrategia amplia de soluciones duraderas. En 2006, se remitió el caso de unos 19.300 refugiados de 28 nacionalidades diferentes de 37 países de asilo de África a otros países para que se considerara su reasentamiento, lo que representa un aumento del 36% con respecto a 2005. El reasentamiento de refugiados procedentes del África Occidental continuó disminuyendo a medida que progresaba la repatriación a Liberia. En el África Oriental y el Cuerno de África, las necesidades de reasentamiento continuaron siendo considerables, y se desplegaron más esfuerzos para solucionar la situación de los refugiados somalíes que llevaban largo tiempo en los campamentos de Kenya. En el África Central y en la región de los Grandes Lagos, los casos de grupos o personas considerados en el proceso de reasentamiento incluían supervivientes de la masacre ocurrida en agosto de 2004 en el campamento de Gatumba en Burundi y refugiados burundianos que vivían en los campamentos de la República Unida de

Tanzanía, que en un principio huyeron de su tierra natal en 1972 y que desde entonces han estado desplazados una y otra vez.

D. Prestación de asistencia y necesidades especiales

Capacidad de respuesta humanitaria

73. En respuesta a las nuevas emergencias y a las crecientes necesidades de las poblaciones afectadas por conflictos, los organismos humanitarios han ampliado su asistencia de emergencia. El ACNUR creó nuevos campamentos de refugiados en el Chad, Etiopía y Kenya y en la zona occidental de Darfur en el Sudán. En la República Centroafricana, el PMA casi sextuplicó sus operaciones de ayuda, y llegó a 230.000 personas, incluidos desplazados internos. El ACNUR y sus asociados establecieron una red de seguimiento del desplazamiento en cuatro zonas afectadas por conflictos, donde observadores humanitarios cualificados evaluaron las necesidades de los hogares en unas 60 aldeas. En Somalia, el PMA amplió sus actividades para asistir a 150.000 de las 250.000 personas recientemente desplazadas dentro y alrededor de Mogadishu. Otros organismos humanitarios prestaron asistencia de emergencia en las principales zonas de acogida de desplazados internos, como Baidoa, Galkayo y Mogadishu. En el Chad, los organismos humanitarios hicieron lo posible para proporcionar asistencia material básica y protección a los desplazados internos que viven en aldeas y asentamientos. Se ayudó a los recién llegados a Gambia proporcionándoles material de socorro y ayuda alimentaria, mientras que ciertas comunidades de acogida específicas contaron con el apoyo de los programas de trabajo a cambio de alimentos del PMA. En la República Democrática del Congo, el mecanismo de respuesta rápida, programa codirigido por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el UNICEF y aplicado por asociados de las organizaciones no gubernamentales internacionales, continuó prestando asistencia a corto plazo a más de 1,7 millones de víctimas de emergencias repentinas desde octubre de 2004.

74. En muchas operaciones, la inseguridad, los desastres naturales y los problemas logísticos exigieron recurrir al costoso transporte aéreo para el traslado de personal humanitario y material de socorro. Las operaciones especiales del PMA proporcionaron el apoyo esencial a las actividades relacionadas con los refugiados y los desplazados internos. Las inundaciones que anegaron el este de Kenya obligaron a enviar por vía aérea la asistencia de emergencia y lanzarla desde los aviones durante un mes, en el punto crítico de la crisis a finales de 2006. En la República Centroafricana, las operaciones aéreas del PMA permitieron dar una respuesta humanitaria efectiva y oportuna a los desplazados internos de las prefecturas septentrionales. En las zonas caracterizadas por condiciones de seguridad peligrosas, ese servicio es, a menudo, obligatorio. En Darfur, los organismos de socorro dependen en gran medida del transporte aéreo para que el personal humanitario pueda acceder a satisfacer las necesidades básicas de más de 2 millones de personas de la provincia. En Somalia, el PMA se ocupó del transporte de los suministros fundamentales de socorro de otros organismos de las Naciones Unidas a las personas desplazadas por la reciente intensificación de los enfrentamientos en Mogadishu, además del servicio aéreo humanitario que ya presta a la comunidad internacional que se ocupa de la asistencia.

Alimentos y nutrición

75. En 2007, el PMA espera proporcionar ayuda alimentaria a 1,4 millones de refugiados, 4 millones de desplazados internos y 1,3 millones de repatriados (tanto refugiados como desplazados internos) de África. Durante 2006, los programas del PMA se adaptaron a los cambios de situación y a los nuevos desplazamientos. La coordinación y el examen continuos de los progresos realizados durante la repatriación voluntaria a Liberia permitieron al PMA adaptar consecuentemente los programas de alimentos en los países de asilo. Los refugiados que regresan a Burundi, la República Democrática del Congo, Rwanda y el Sudán con arreglo a los programas de repatriación voluntaria del ACNUR continuaron recibiendo raciones de alimentos del PMA para tres o cuatro meses como parte del paquete de suministros de repatriación. El PMA apoyó el regreso voluntario de los desplazados internos con víveres para el reasentamiento en diversos países, como Uganda y el Sudán Septentrional, donde el organismo también promueve la autosuficiencia de los desplazados internos cuando regresan a sus comunidades.

76. El PMA y el ACNUR continuaron aunando esfuerzos para satisfacer mejor las necesidades de los refugiados, repatriados y desplazados internos, y han llevado a cabo 16 misiones conjuntas de evaluación en África en el último año. El ACNUR ha dado prioridad a mejorar el estado nutricional de los refugiados, en particular las mujeres y los niños, y después de las evaluaciones conjuntas del ACNUR y el PMA, se aplicaron programas de alimentación terapéutica en el Chad, Etiopía y Kenya.

77. A pesar de la utilización de la Cuenta de Respuesta Inmediata del PMA, que ofrece préstamos que pueden reembolsarse con contribuciones posteriores, los recortes de las raciones de alimentos, aún por poco tiempo, fueron inevitables en algunas operaciones debido a las limitaciones de fondos. Esos recortes afectaron a refugiados de la República Unida de Tanzania; refugiados y desplazados internos de Uganda; y repatriados de Burundi. El PMA y el ACNUR han insistido ante los donantes sobre la importancia de apoyar a ambos organismos para garantizar que se prestan todos los servicios a los refugiados y otras personas que los necesitan.

Educación

78. En 2006, el ACNUR y más de 100 asociados trabajaron para garantizar el derecho de los niños refugiados a la enseñanza primaria. La tasa de matriculación de los niños refugiados en la escuela primaria alcanzó el 75%. En la mayoría de operaciones se alcanzó la paridad entre los géneros en la enseñanza primaria, con un promedio de 48 niñas por cada 100 estudiantes. Sin embargo, las tasas de deserción escolar siguieron siendo motivo de preocupación, al igual que la repercusión de las medidas de austeridad financiera sobre la calidad de la enseñanza.

79. Se hicieron esfuerzos especiales para apoyar el acceso a la enseñanza secundaria y superior, incluso a través de programas de becas y subvenciones patrocinados específicamente, que pueden proporcionar aptitudes fundamentales para la autosuficiencia y la recuperación en los países de origen. El ACNUR cooperó con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en la ampliación del proyecto para adolescentes en situación de riesgo en el África Occidental. Ese concepto se reprodujo en el Chad y en el Congo con miras a aumentar las oportunidades educativas de los adolescentes. Además, los programas de becas de enseñanza secundaria para niñas continuaron en Ghana y Uganda. Las becas

concedidas por el Fondo de la Iniciativa Académica Alemana para Refugiados Albert Einstein beneficiaron a 750 estudiantes refugiados de 22 países africanos.

80. Las oficinas siguieron abordando la cuestión de la baja tasa de matriculación de niñas y los problemas de violencia sexual y basada en el género que les afectan. Basándose en las directrices del ACNUR para la prevención y la respuesta a la violencia en las escuelas, se realizaron evaluaciones en Benin, Burkina Faso, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, el Sudán y el Togo. También se organizaron misiones en Namibia y Malawi con el fin de elaborar una estrategia de prevención de la violencia en las escuelas, y se prepararon planes de acción para el África Central y la región de los Grandes Lagos con miras a fomentar el acceso a una educación de calidad en entornos escolares seguros para los refugiados, repatriados y desplazados internos de las zonas urbanas y rurales.

Salud

81. En un continente en el que la esperanza de vida es 20 años inferior al promedio mundial⁴, minimizar la mortalidad y morbilidad evitables de las personas desplazadas es uno de los principales objetivos de los programas de salud.

82. El ACNUR trabaja de cerca con los asociados para aplicar programas de salud en una serie de situaciones problemáticas. En la mayoría de los campamentos, la malaria es la principal causa de enfermedad y mortalidad, después de las infecciones respiratorias agudas y la diarrea. En los campamentos del África Oriental y del Cuerno de África, esas tres enfermedades son la causa de entre el 60% y el 70% de las muertes de niños menores de 5 años. En 15 países en que la malaria es endémica, el plan estratégico para el control de la malaria 2005-2007 del ACNUR sirvió para introducir protocolos nuevos y más eficaces de tratamiento de la malaria, y para incrementar el uso de mosquiteros tratados con insecticidas con el fin de reducir la mortandad causada por la enfermedad. Las evaluaciones de la malaria realizadas en el Cuerno de África por los Centros de los Estados Unidos de Control y Prevención de las Enfermedades permitieron intensificar las actividades de control y tratamiento.

83. Un componente importante de las actividades relacionadas con la salud es la intensificación de la capacidad de preparación e intervención en situaciones de emergencia ante posibles amenazas para la salud (epidemias). El sistema estandarizado de información sobre salud y nutrición ya funciona en Etiopía, Kenya, Sierra Leona, el Sudán Oriental, la República Unida de Tanzania y Uganda. Ese sistema también tiene el objetivo de detectar y responder rápidamente a los problemas sanitarios y las epidemias, hacer un seguimiento de las tendencias y evaluar la eficacia y la calidad de las intervenciones.

84. El acceso de las personas desplazadas a los servicios de salud en las zonas de desplazamiento, durante las operaciones de repatriación voluntaria y al regresar a las comunidades de origen también mejoró: se ha establecido una coordinación transfronteriza para garantizar que los pacientes que necesiten proseguir tratamiento tengan acceso a la atención médica necesaria después de la repatriación. Sin embargo, el acceso a largo plazo a servicios adecuados en zonas donde ha habido conflictos continúa siendo un problema importante. Tanto la rehabilitación como la sostenibilidad de los servicios de salud son una prioridad para los organismos de las Naciones Unidas, incluidos la Organización Mundial de la Salud (OMS), los ministerios de salud y otros asociados de países donde se han producido conflictos.

VIH y SIDA

85. La población de África constituye poco más del 10% de la población mundial, pero cuenta con el 64% de todas las personas que viven con el VIH⁷. La lucha contra la propagación del VIH entre las personas desplazadas siguió siendo una prioridad para las entidades y los asociados de las Naciones Unidas. La labor se centró en la elaboración de mecanismos amplios de prevención y respuesta al VIH y el SIDA, incluso aumentando el acceso universal a la prevención, el tratamiento y la atención. El ACNUR y el UNFPA mejoraron la profilaxis después del contacto y el tratamiento clínico de las víctimas de violaciones, en particular en el África Meridional y Central, y distribuyeron preservativos suficientes en las principales operaciones de refugiados. También se organizaron misiones conjuntas de representantes de gobiernos, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales en Côte d'Ivoire y la República Democrática del Congo con el fin de evaluar la prevalencia del VIH y el SIDA entre los desplazados internos e identificar medidas para prevenir y responder al VIH en las poblaciones afectadas por los conflictos.

86. Como resultado de las actividades conjuntas de promoción organizadas con el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), se logró progresar en la inclusión de las personas desplazadas en las políticas y los programas estratégicos nacionales sobre el VIH y el SIDA con miras a garantizar la igualdad de acceso a los programas y tratamientos de prevención. Los campamentos de refugiados de Etiopía, Kenya y Uganda se incluyeron en los estudios nacionales de vigilancia existentes. En el África Meridional y Occidental se logró la igualdad de acceso a la terapia antirretroviral. Es necesario seguir esforzándose para mejorar el acceso a otros servicios, como la atención psicológica y las pruebas voluntarias y los programas de prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo.

E. Cooperación con organizaciones regionales

87. Las organizaciones regionales y subregionales desempeñan un papel cada vez más importante en la prevención de conflictos, la consolidación de la paz y la alerta temprana, que son algunos de los ámbitos principales de cooperación, junto con la intensificación de la protección de las personas desplazadas. El ACNUR apoyó varias reuniones celebradas por organizaciones regionales sobre el desplazamiento y la recuperación después de un conflicto, como la Conferencia Ministerial de la Unión Africana sobre los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de África, y la conferencia internacional de los Grandes Lagos. La Unión Africana ha estado preparando una convención sobre la protección de los desplazados internos con el apoyo de organizaciones internacionales como el ACNUR. El subgrupo sobre respuesta humanitaria y recuperación después de un conflicto de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), que está presidido por el ACNUR, contribuyó al marco normativo de la Unión Africana sobre reconstrucción y desarrollo después de los conflictos. El marco fue aprobado en julio de 2006 durante la séptima Cumbre de la Unión Africana.

88. En lo que se refiere a la alerta temprana y la preparación, se realizaron importantes progresos con la CEDEAO. El ACNUR ha sido decisivo en la creación

⁷ ONUSIDA, *Informe sobre la epidemia mundial de SIDA 2006* (Ginebra, 2006).

del equipo de respuesta de emergencia de la CEDEAO, que se encargará de desarrollar capacidades de respuesta inicial y apoyará la planificación y respuesta de emergencia a nivel nacional y subregional prestando particular atención a las emergencias humanitarias transfronterizas. El ACNUR colaboró con la Unión Africana y la CEDEAO en estudiar las posibilidades de que se produjeran en la región crisis que pudieran dar lugar a desplazamientos forzados de población, y también trabajó para garantizar que se tuvieran en cuenta las cuestiones relacionadas con las personas desplazadas en sus estrategias e intervenciones de prevención de conflictos.

F. Coordinación de recursos

89. África continuó necesitando y recibiendo la mayor parte de la financiación internacional destinada a crisis y emergencias humanitarias. Entre enero de 2006 y julio de 2007, se recibieron casi 7.000 millones de dólares de los EE.UU. para actividades humanitarias presentadas en 15 llamamientos unificados, tres llamamientos de urgencia (para Guinea-Bissau, Kenya y Somalia) y otros cuatro tipos de llamamientos. La creación del Fondo central para la acción en casos de emergencia en marzo de 2006 ha contribuido significativamente a responder de forma más predecible a las emergencias de África, que recibieron el 73% (327 millones de dólares) del desembolso mundial total de 445 millones de dólares. Además de los mecanismos mencionados, ciertos donantes clave también reunieron fondos humanitarios en el Sudán y la República Democrática del Congo, proporcionando a los coordinadores humanitarios los medios para asegurar la aportación rápida de fondos a actividades decisivas.

IV. Conclusiones

90. A pesar del optimismo manifestado por algunos de los avances registrados en el África Meridional y Occidental, la situación en el resto de África, en particular en Somalia y la región del Sudán, el Chad y la República Centroafricana, sigue siendo preocupante. La inestabilidad política y la inseguridad han provocado un mayor número de desplazamientos, descartando en ocasiones la posibilidad de que cientos de miles de personas regresen voluntariamente a sus países.

91. El deterioro de la seguridad ha seguido planteando problemas importantes en algunas partes de África, lo que ha limitado el acceso de la ayuda humanitaria y ha obstaculizado la prestación tan necesaria de asistencia y protección. Esos problemas, así como las continuas amenazas contra el personal humanitario y los incidentes conexos, exigen una acción decidida por parte de todos los interesados para asegurar un acceso sin obstáculos a las poblaciones desplazadas.

92. En el último año, el carácter civil y humanitario de los campamentos de refugiados no siempre se ha podido mantener, como tampoco se ha podido evitar el reclutamiento forzado. Las directrices operacionales sobre el mantenimiento del carácter civil y humanitario del asilo se están distribuyendo con el fin de promover esos principios del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los refugiados.

93. Las alianzas son fundamentales para que la comunidad internacional y los gobiernos interesados protejan con eficacia a los desplazados. Esto es particularmente importante en las actividades de apoyo al regreso sostenible, que continúa siendo la solución duradera para la mayoría de los desplazados. Sin embargo, el ritmo del regreso en 2006 fue inferior a lo previsto debido a la inseguridad persistente, la inestabilidad política y la falta de infraestructura y servicios básicos en las zonas de regreso. La repatriación voluntaria no puede ser sostenible sin programas eficaces de recuperación orientados al desarrollo y con iniciativas políticas decididas y apoyo financiero para abordar las causas y consecuencias profundas del desplazamiento.

94. Para los refugiados que no pueden o no desean regresar del exilio a sus países, el ACNUR confía en que haya más gobiernos que consideren la posibilidad de brindar oportunidades de integración a nivel local.

95. Los Estados de acogida también deberían permitir a los refugiados incrementar su autosuficiencia proporcionándoles acceso a la tierra o a otros medios de vida. Hay muy pocas iniciativas de este tipo, a pesar de la contribución económica que los refugiados pueden aportar a sus comunidades de acogida.

96. A nivel de políticas, hay diversas iniciativas en marcha que podrían intensificar considerablemente la protección de los desplazados internos. El proyecto de convención sobre los desplazados internos de la Unión Africana es un paso alentador en ese sentido, y es importante que esté bien elaborado para garantizar un tratamiento adecuado de las normas de protección de los desplazados internos. Las soluciones duraderas están bien definidas en el caso de los refugiados, pero no en el de los desplazados internos. El marco de soluciones duraderas para los desplazados internos elaborado por el Representante del Secretario General para la cuestión de los derechos humanos de los desplazados internos muestra la vía que hay que tomar a este respecto.

97. Mientras los agentes humanitarios se esfuerzan por mitigar el impacto de los conflictos sobre millones de desplazados, no existen soluciones humanitarias a los problemas políticos. Estos exigen esfuerzos tenaces para prevenir y resolver los conflictos y consolidar la paz por parte de los países africanos, las organizaciones regionales y subregionales y la comunidad internacional en general.